

# CENTROAMERICANA

## 22.1/22.2

Actas del II Coloquio-Taller Europeo de Investigación  
REDISCA

REBELIONES, (R)EVOLUCIONES E INDEPENDENCIAS  
EN CENTRO AMÉRICA

Milano, 18-19 de noviembre de 2011

Revista semestral de la Cátedra de  
Lengua y Literaturas Hispanoamericanas

Università Cattolica del Sacro Cuore  
Milano – Italia



2012

# CENTROAMERICANA

22.1/22.2 (2012)

*Direttore*

DANTE LIANO

---

*Segreteria:*

Simona Galbusera

Dipartimento di Scienze Linguistiche e Letterature Straniere

Università Cattolica del Sacro Cuore

Via Necchi 9 – 20123 Milano

Italy

Tel. 0039 02 7234 2920 – Fax 0039 02 7234 3667

E-mail: [dip.linguestraniere@unicatt.it](mailto:dip.linguestraniere@unicatt.it)

---

*La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.*

*Comité Científico*

Arturo Arias (University of Texas at Austin)  
Dante Barrientos Tecún (Université de Provence)  
Giuseppe Bellini (Università degli Studi di Milano)  
Beatriz Cortez (California State University – Northridge)  
Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore)  
Werner Mackenbach (Universität Potsdam)  
Marie-Louise Ollé (Université Toulouse II)  
Alexandra Ortiz-Wallner (Freie Universität Berlin)  
Emilia Perassi (Università degli Studi di Milano)  
José Carlos Rovira Soler (Universidad de Alicante)  
Silvana Serafin (Università degli Studi di Udine)  
Michèle Soriano (Université Toulouse II)

*Dei giudizi espressi sono responsabili gli autori degli articoli.*

Sito internet della rivista: [www.educatt.it/libri/centroamericana](http://www.educatt.it/libri/centroamericana)

© 2012 **EDUCatt** - Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica

Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215

e-mail: [editoriale.dsu@educatt.it](mailto:editoriale.dsu@educatt.it) (produzione); [librario.dsu@educatt.it](mailto:librario.dsu@educatt.it) (distribuzione)

web: [www.educatt.it/libri](http://www.educatt.it/libri)

ISBN: 978-88-8311-986-6

## GUATEMALA EN ITALIA

### *Un epistolario del Nobel Asturias*

PATRIZIA SPINATO BRUSCHI

(C.N.R. – I.S.E.M. – Università degli Studi di Milano)

**Resumen:** La relación epistolar que se estableció desde 1960 entre Miguel Ángel Asturias y Giuseppe Bellini fue desarrollándose, con el tiempo, en una estrecha amistad que, siempre soportada por el respeto y la estima recíproca, dio ocasión para aclarar fundamentales interpretaciones de la obra del escritor y dio también muchos frutos a nivel cultural. Numerosas fueron, en efecto, las iniciativas que el profesor italiano pudo organizar entre Venecia y Milán para dar a conocer al autor guatemalteco que, dentro de unos años, iba a ser galardonado con el Premio Nobel: traducciones al italiano, ediciones y ponencias contribuyeron a educar a un público acostumbrado a otros cánones artísticos a apreciar una literatura del todo desconocida y, además, muy distinta desde el punto de vista formal y de contenido.

**Palabras clave:** Asturias – Bellini – Milán – Venecia – Guatemala.

**Abstract:** *Guatemala in Italy. Letters from the Nobel Asturias.* The pen relationship that had been settling since 1960 between Miguel Ángel Asturias and Giuseppe Bellini developed into a strong friendship, always based on respect and mutual esteem, that provided the opportunity to clarify fundamental interpretations of the writer's work and also gave many fruits on a cultural level. Many were, in fact, the initiatives that the Italian professor was able to organize between Venice and Milan to present the Guatemalan author who, in a few years, was going to be awarded the Nobel Prize: Italian translations, editions and papers contributed to educate an audience, accustomed to other artistic canons, to appreciate a completely unknown literature, very different from the formal and content point of views.

**Key words:** Asturias – Bellini – Milan – Venice – Guatemala.

A pesar de las dimensiones y de la lejanía de Guatemala, el gran interés de Italia por su literatura se produjo en fecha temprana, y esto gracias a las relaciones humanas y profesionales que se establecieron desde los años cincuenta del siglo pasado entre sus representantes y personalidades especialmente iluminadas del mundo de la cultura de nuestra península. Pienso, en particular, en el caso de Miguel Ángel Asturias y de su mayor estudioso italiano, Giuseppe Bellini.

No faltan, por supuesto, ejemplos anteriores, puesto que no podemos olvidar la presencia de literatos guatemaltecos en un pasado más remoto. Sólo para citar uno de los más grandes, recordamos que el padre Rafael Landívar publicó en Módena la primera edición de su poema *Rusticatio Mexicana*. El jesuita guatemalteco, expulsado de América por el regalismo de Carlos III en 1767, compuso durante su exilio en nuestra península su recreación del paraíso perdido centroamericano, amado y añorado. Claro está, sin embargo, que un poema en latín de más de cinco mil versos, en 1781 o en las ediciones sucesivas, no podía contar con el éxito de ventas y de lectores a que estamos acostumbrados hoy en día, por lo tanto no constituye un verdadero anticipo de lo que pasó con Asturias.

Italia y los italianos constituyen una presencia discreta pero constante a lo largo de toda la obra artística de Miguel Ángel Asturias: los hermanos Tinetti se asoman en *El Señor Presidente*<sup>1</sup>, marmoleros y artistas en *Viernes de dolores*, paisajes y personajes en los sonetos y en las crónicas de viaje<sup>2</sup>... Aun cuando tenía una escasa experiencia del país, el escritor guatemalteco conocía su cultura a través de los libros, y a sus habitantes, a través de la emigración, de escaso relieve numérico pero significativa desde el punto de vista humano, que

---

<sup>1</sup> M.Á. ASTURIAS, *El Señor Presidente*, Alianza/Losada, Madrid/Buenos Aires 1997, 216 p.

<sup>2</sup> Como recuerda Liano, en 1925 Asturias viajó a Italia como corresponsal de *El Imparcial*, con motivo del congreso de la Prensa Latina que se iba a celebrar en Florencia en junio. D. LIANO, "Imagen de Italia en la literatura guatemalteca", en *Bologna, la cultura italiana e le letterature straniere moderne*, Longo Editore, Ravenna 1992, pp. 507-509. Véase también M.Á. ASTURIAS, *París 1924-1933. Periodismo y creación literaria*, A. SEGALA (coord.), ALLCA XX (Colección Archivos), Paris/Madrid 1988, pp. 35-54.

se había establecido en Centroamérica<sup>3</sup>. Además, había establecido relaciones epistolares con unos literatos italianos que resultarían fundamentales para el estudio y la difusión de su obra, amén de constituir un punto de referencia firme durante su exilio europeo.

El Archivo Bellini, de cuya edición me estoy ocupando, consta de 43 cartas del Premio Nobel, que van desde el 16 de abril de 1959 hasta el 13 de septiembre de 1973, y 9 cartas, con fecha<sup>4</sup>, de doña Blanca, que van desde el 6 de septiembre de 1970 hasta el 8 de abril de 1977. La casi totalidad, tanto de las cartas de Asturias como las de su esposa, están mecanografiadas; el escritor, a menudo, dictaba el texto a doña Blanca, aunque le gustaba también escribir personalmente a Bellini. En cuanto a la extensión, Asturias trataba de condensar su carta en una sola hoja, jugando con la interlínea, según lo que tenía que decir; muy diferente era el estilo de su esposa, quien escribía con todo detalle y pormenores, ocupando por lo menos dos hojas, aunque llegaba, sin mayor esfuerzo, hasta las cinco.

En general, el tema de la correspondencia se centra en las iniciativas editoriales y académicas que Giuseppe Bellini, Franco Meregalli, Amos Segala y otros se proponían realizar en Italia para dar a conocer al autor guatemalteco y su obra. Al mismo tiempo, las cartas ofrecen noticias acerca de la investigación que el estudioso milanés, explícito destinatario del epistolario, estaba llevando a cabo y publicando sobre Asturias. Es interesante subrayar cómo la mayoría de los proyectos de estudio, de difusión y de traducción de la narrativa asturiana hecha por Bellini y anunciada por el autor se cumplió, sobre todo por la voluntad y la personalidad del profesor italiano, animador incansable de proyectos culturales y entusiasta gran admirador de la obra del escritor guatemalteco. Tanto el Nobel como su esposa no se cansan de manifestarle su reconocimiento y su estima por toda la ayuda que les ha prestado desde que se conocieron y por su amistad incondicional, junto al afecto hacia toda su familia.

---

<sup>3</sup> Cfr. D. LIANO, *Dizionario biografico degli italiani in Centroamerica*, Vita e Pensiero, Milano 2003.

<sup>4</sup> En efecto habría más cartas, sin fechas, en que doña Blanca recogía sus memorias.

La lectura de las cartas que Miguel Ángel Asturias escribe a Giuseppe Bellini nos brinda la oportunidad de asistir a la evolución de una relación inicialmente muy formal y que, a lo largo de los años, llega a ser una amistad muy honda, basada en la estima y en el respeto recíproco. Aunque inmediatamente se establece entre ellos un canal privilegiado de comunicación, seguramente por compartir códigos éticos y estimación mutua, la naturaleza reflexiva y sagaz de ambos les empuja a proceder pausadamente, sin acelerar demasiado el proceso que acabará convirtiendo el frío contacto epistolar en afecto puro y desinteresado.

La primera carta lleva la fecha del 16 de abril de 1959: Miguel Ángel Asturias se halla en Buenos Aires, donde vive con su segunda esposa, Blanca Mora y Araujo, y acusa recibo de la misiva de un joven profesor, quien le pide autorización para incluir en su trabajo unas páginas de su obra narrativa. Giuseppe Bellini enseñaba en la Universidad de Parma desde 1954 y en la Universidad Luigi Bocconi de Milán desde 1956: precisamente en 1959 la Bocconi le había encargado el primer curso de Literatura hispanoamericana que se estableció en Italia, en la Facultad de Lenguas y Literaturas, y él acababa de publicar el libro de ensayos *La protesta nel romanzo ispano-americano del Novecento*<sup>5</sup>.

Asturias acepta, subrayando la modesta cantidad de citas que iban a poder insertarse en *La letteratura ispanoamericana*<sup>6</sup> que Bellini estaba preparando con Ugo Gallo, y pide datos más precisos para procurarse una copia de los dos estudios. En veinte líneas escasas se puede apreciar el perfil simple, directo, franco y honesto que en un marco muy formal el escritor guatemalteco transmite a su interlocutor: él se demuestra al mismo tiempo amable y modesto, interesado y curioso con respecto a cuanto le es anunciado por el italiano.

---

<sup>5</sup> G. BELLINI, *La protesta nel romanzo ispano-americano del Novecento*, Istituto Editoriale Cisalpino, Milano/Varese 1957.

<sup>6</sup> U. GALLO – G. BELLINI (a cura di), *La letteratura ispanoamericana*, Nuova Accademia, Milano 1959.

Después de un año, el 26 de abril de 1960, llega una segunda carta, otra vez desde la capital argentina: Asturias ha viajado durante todo ese lapso de tiempo, por lo tanto pide disculpas por demorar tanto en contestar. Acepta la propuesta de editar las *Leyendas de Guatemala*, siempre en subordinación de un contrato oficial, al cuidado de Bellini, pero esta vez con menos recelos, puesto que tuvo la ocasión de leer algo suyo y sabe quién es y cómo trabaja su interlocutor. En efecto Asturias no sólo recibió, sino estudió, reelaboró y utilizó para sus propias conferencias el texto italiano sobre *El Señor Presidente*; en un largo párrafo expresa su entusiasmo por el ensayo del profesor milanés y confiesa su deuda moral hacia el crítico italiano:

En cuanto a su magnífico ensayo sobre la “Protesta en la Novela Hispanoamericana”, que recibí, sé decirle que me parece un ensayo muy completo y magistral. Di conferencias sobre la novela en las Universidades de Guatemala, La Habana y Caracas, y en todas ellas, uno de los temas que traté, con el mismo nombre de su libro, fue dicha protesta político y social. [...] Y naturalmente, al solo empezar la conferencia, decía que el título lo había tomado de su obra, y lo que hacía en mi estudio, era glosar su obra. En todas partes se entusiasmaron, y no sé si a Usted le parecería que hiciéramos una traducción al español y viéramos si se puede publicar en Buenos Aires.

La tercera carta llega tres años más tarde, desde Arezzo: mientras tanto, han pasado muchas cosas. Después de una injusta detención, Asturias abandona la Argentina y viaja a Europa con su esposa. En sus recorridos conoce Italia y acaba eligiéndola como una de sus residencias privilegiadas durante el largo exilio europeo. Es el mismo autor quien sintetiza su llegada casi casual a nuestro país:

Al salir de la cárcel estaba yo muy enfermo de los riñones y el gobierno rumano me invitó a ir a Rumanía para consultar al profesor Olanescu, uno de los grandes urólogos mundiales. Así salimos en junio de mil novecientos cincuenta y dos para Bucarest, en donde me internaron en el hospital.

Al cabo de unos meses fuimos a Italia, iniciando una serie de conferencias sobre la novela latinoamericana bajo el patrocinio del «Columbianum», institución de acercamiento entre Italia y América Latina, que tenía su sede en



Génova, presidida por el padre Arpa y con el profesor Amos Segala de secretario<sup>7</sup>.

Empieza de esta manera toda una serie de relaciones humanas y profesionales que se revelan fundamentales para la difusión de su obra y para una más serena aceptación de la expatriación forzosa. Posteriormente, con ocasión del festival de Cine latinoamericano de 1963, organizado por el *Columbianum* y celebrado en Sestri Levante<sup>8</sup>, por fin Asturias y Bellini se conocen personalmente.

Curioso es el relato de este primer encuentro: cuenta el profesor italiano que, al acercársele, el escritor guatemalteco lo había saludado de manera fugaz, afable pero muy formal. Fue doña Blanca quien, *a posteriori*, asoció el nombre del visitante a la autoría de las cartas recibidas en los años precedentes, y, sobre todo, a obras críticas que ya conocían, de manera que hicieron lo posible para localizarlo y volver a hablarle: desde este momento se estrecha de manera indisoluble su vínculo humano y profesional. No tenemos todos los detalles oficiales acerca del desarrollo de sus relaciones, pero podemos presumir que no sólo los dos, sino sus respectivas esposas, empezaron desde el principio a frecuentarse y a apreciarse.

No es fácil, para ambos, volver a encontrarse por los numerosos compromisos mutuos. A distancia de un mes, desde París, Asturias, agradecido, vuelve a escribir a Bellini acerca de las iniciativas de la editorial milanesa Nuova Accademia, de la que el estudioso italiano era colaborador: se discuten, evidentemente, los detalles del proyecto de publicación de *Week-end en Guatemala* en italiano y los derechos para traducir, sucesivamente, *Los ojos de los enterrados*. Además, Asturias reitera su estima hacia Bellini no sólo como traductor, sino también como gran conocedor del medio americano: por eso su deseo es que sea él quien se ocupe de las traducciones al italiano o, en la imposibilidad de hacerlo directamente, que fuera por lo menos el supervisor de las obras:

---

<sup>7</sup> M.Á. ASTURIAS, "En Italia", en *Miguel Ángel Asturias (1899-1999)*, Ediciones UNESCO/ALLCA XX-Siglo XX, Nanterre 1999, p. 383.

<sup>8</sup> Cfr. A. SEGALA, "Mi amistad con Asturias", en *Miguel Ángel Asturias (1899-1999)*, pp. 427-447.

En lo que toca a la traducción, para mi sería una verdadera satisfacción y un gran honor, que fuera usted quien hiciera la versión italiana, no sólo por su profundo conocimiento de nuestro idioma, del español que escribimos nosotros en América, sino por estar familiarizado con nuestros problemas sociales y políticos. Ojalá usted tuviera tiempo, pero en todo caso, sí quiero rogarle, que sea usted quien haga la supervisión del texto italiano, a efecto de que, se mantengan en ese bellissimo idioma, las características que tiene el texto original.

A finales del mismo año, llega desde Rumania, donde Asturias estaba desterrado, una larga carta llena de iniciativas y proyectos para el inmediato futuro, que quiere compartir con el estudioso italiano. Los primeros párrafos están dedicados a un asunto económico, ya indicativo de las relaciones entre el escritor guatemalteco y las editoriales: no se respetan los acuerdos previos, y Asturias pide la intervención de Bellini, en cuya buena fe y capacidad confía, por lo menos para recibir el dinero directamente a su llegada a Milán. Menciona a Alberti y a su mujer, que están desterrados a la Argentina, con los que Asturias van a juntarse en Milán: juntos asistirán a una representación en el Teatro alla Scala. También sale a relucir el nombre del doctor Amos Segala, entonces director del *Columbianum* de Génova, que le brinda nuevas oportunidades para presentarse al público italiano: Asturias quiere que se comunique con Bellini para traducir un texto teatral que se presentará en el Festival de Spoleto. Además, se declara disponible para contestar a cualquier pregunta acerca de los cuentos que Bellini había empezado a traducir y, finalmente, le pide un juicio acerca de su nueva novela, *Mulata de tal*: “tengo curiosidad por saber la impresión que le hizo a Usted conocedor y catador de nuestra literatura, como pocos”.

Despachada el 3 de enero de 1964, llega de Bucarest otra carta con los parabienes de Asturias para el nuevo año. Siguen, además, las indicaciones acerca de la organización de su estancia en Italia, que él quiere que coincida con la salida de la traducción de *Week-end en Guatemala* para promocionarla de manera más completa. El escritor, además, se pone a la completa disposición del estudioso, comprometiéndose en ponerlo en contacto con los académicos rumanos que había conocido durante su permanencia, y reitera estar

pendiente del juicio del profesor italiano acerca de su nueva novela. Nótese que la dirección parisina indicada como referencia coincide con la de la editorial de Asturias: significa que el trato entre los dos seguía siendo bastante formal, aunque cariñoso. En las páginas siguientes, como anexo, se hallan unas notas explicativas relativas a los diferentes cuentos presentes en la colección que Bellini acababa de traducir y que, evidentemente, merecían una explicación adicional.

Llegado a Italia, en Nápoles, el 3 de marzo Asturias anuncia su inminente viaje a Milán y, sobre todo, le felicita a Bellini por la edición de *Week-end en Guatemala*, recién salida en la editorial Nuova Accademia<sup>9</sup>. Asturias está contento porque, como él quería, los cuentos se publicaron justo en la víspera de su llegada a Italia; además, le encantan tanto el prólogo como la traducción de Bellini, sensible intérprete de su mensaje literario y humano:

En cuanto a la traducción, con Blanca mi esposa, hemos leído algunos de los relatos y en verdad que han pasado en forma luminosa. Con un traductor como Usted, nuestros textos parecen mostrar una luz interior que no se les conoce en otras traducciones y que se riega en todas las páginas.

Debe ser, como el que yo siento hacia Usted, profundo, el agradecimiento de un autor hacia aquel que da una nueva dimensión, en otra lengua, a su obra original.

[...] He dejado para último, la referencia al prólogo o presentación que hace Usted de mi obra y en especial de “Week-End”, al cual califica de “mensaje de esperanza”, interpretando así el sentido de Torotumbo, con una gran sensibilidad artística y humana.

Como se nota desde el encabezamiento, desde el 30 de marzo de 1964 las cartas se vuelven menos formales con respecto a las anteriores: desaparece la dirección oficial y cambia también el tono del autor, afectuosísimo, grato a la familia Bellini por la acogida que le reservaron a él y a su esposa en Milán y reiteran la esperanza de volver a reunirse pronto en su casa o en el famoso “restaurante de los peces”, que frecuentan habitualmente en la ciudad.

---

<sup>9</sup> Milano 1964.

Asturias se acuerda siempre de todos los que le han sido presentados y les manda, a través de Bellini, recados o saludos.

Además de Nuova Accademia, empiezan a mencionarse los nombres de otras editoriales italianas como Guanda y Tallone; de entre las personas del mundo universitario que le ha presentado Bellini, cada vez aparece más el de Franco Meregalli. Asturias está feliz por las ruedas de prensa que le han hecho en Roma y preanuncia unas entrevistas radiales y televisivas. Muy significativa me parece la nota final, primera firmada por doña Blanca: ella dice encargarse, como de costumbre, de la correspondencia del marido; sin embargo, en el caso de Bellini, prefiere hacerlo él personalmente, lo que dice mucho acerca de la relación de estima y amistad que iba afirmándose entre los dos.

En la carta escrita en Roma el 20 de mayo de 1964, Asturias hace referencia a una exitosa conferencia de Bellini en Turín, cuyo texto, entusiasmada, doña Blanca se encarga de copiar. Muchos son los proyectos que tiene Asturias en Italia: desde una nueva edición, económica, de *Week-end en Guatemala* con Nuova Accademia (de la que rechaza el título hipotizado por el editor, por ser de mal agüero), a la publicación de una primera versión de *Clarivigilia Primavera* con Tallone, hasta la realización de una nueva revista de tema hispanoamericano con Amos Segala, iniciativa esta última que le entusiasma mucho pero que no se consigue, al final, llevar a cabo.

La obra del escritor guatemalteco parece despertar el interés de los críticos y de los editores italianos: una nueva literatura, un nuevo subcontinente, un nuevo reto cultural se asoman en los intereses del público de nuestra península, que no teme relacionarse con las novedades artísticas de área geográficas remotas, sino que participa entusiasta en estrenos, presentaciones, coloquios y apoya iniciativas editoriales de elevado perfil.

Desde el 20 de junio del mismo año, muchas son las cartas que salen desde Génova hacia Milán: la pareja Asturias, al parecer, elige establecerse definitivamente en la ciudad de Liguria, gracias a los numerosos planes organizados por Amos Segala y el *Columbianum*. La residencia en que se hospedan no es nada de lujosa ni dispone de grandes comodidades: está en un palacio antiguo en las afueras de la ciudad, en un séptimo y último piso, sin ascensor, sin calefacción. Bellini recuerda una olla de agua permanentemente hirviendo en el centro de la mesa, siempre lista para preparar el café y, al

mismo tiempo, tratar de calentar el ambiente. Sin embargo, con la habitual dignidad, en el epistolario no se mencionan las penurias económicas ni la desolación de su situación doméstica: sólo se percibe cierta tristeza, debida al aislamiento social, y la nostalgia de los amigos milaneses.

En los viajes de Asturias, Bellini aparece siempre como un punto de referencia constante. De paso por Milán, en octubre, Asturias trata de llamarle a su casa para saludarle, pero no logra contactar con él y se limita a escribirle desde Budapest. Con el tiempo se aprecia la consolidación de la amistad entre los matrimonios Asturias y Bellini: siempre más frecuentes y menos formales son sus encuentros, de los que queda un grato recuerdo en el escritor guatemalteco. Las ocasiones conviviales, festivas y aparentemente desenfadadas, ofrecen la oportunidad tanto de enlazar nuevas amistades con personajes de relieve de la cultura internacional del momento, como de hacer el balance de los compromisos pendientes.

En 1965 tiene lugar la primera estancia de Miguel Ángel y Blanca en la casa de Bellini: al regresar a Génova, Asturias escribe, agradecido, al profesor y dedica un soneto a Estefania, excelente cocinera, con la que comparte el amor por los helados:

En homenaje a la autora de los helados, va un soneto que celebra poéticamente tanta maestría, y la compromete, vea que interesado soy, para un futuro de helados, helados y sólo helados. Nada de pescadito... haremos una comida, almuerzo o cena, lo que Ustedes prefieran, con sólo postres y helados.

Al primer encuentro en Liguria, como se ve, con el tiempo siguieron otros, entre Génova, Milán y Venecia, para definir colaboraciones editoriales, organizar conferencias en las universidades Bocconi de Milán y Ca' Foscari de Venecia, aclarar dudas acerca de las interpretaciones de la obra artística de Asturias. La confianza que se establece lleva progresivamente al artista guatemalteco – y dentro de poco será también el caso de Pablo Neruda, como queda reflejado en los documentos de Carmen Balcells, recién donados al

Instituto Cervantes de Madrid<sup>10</sup> – a nombrar a Bellini su procurador oficial, para defender sus derechos de autoría ante las editoriales, cuyos contratos a menudo escondían trampas económicas. Todo esto aparejado con amistad, humorismo, buena cocina italiana y abundantes charlas de sobremesa, valores compartidos por ambos, superiores a los compromisos oficiales y, a menudo, asépticos.

He ofrecido en estos párrafos una muestra de cómo se empezó a desarrollar esa relación que benefició tanto la cultura guatemalteca como a la italiana. La literatura del país centroamericano, por medio de la obra de Miguel Ángel Asturias, empezó a conocerse a través de traducciones y ensayos críticos de editoriales muy importantes en nuestra península: tuvieron mucho éxito y constituyen un patrimonio compartido en las bibliotecas particulares italianas que se enriquecieron en esa época. Al mismo tiempo, Italia se benefició de la presencia de una personalidad de una talla humana y artística descomunal, siempre dispuesto a encontrarse con los periodistas, con los críticos, con los estudiantes que llenaban aulas inmensas para escuchar su mensaje. Incluso después de recibir el Nobel no cambió su modo de ser y volvió agradecido a saludar su público italiano y a compartir el éxito que le habían brindado en Suecia.

Lo que nos deja Asturias a través de estas cartas es el encanto natural de un artista inimitable por su singularidad a la hora de representar una época y un continente; sin embargo, al mismo tiempo, como siempre Bellini puso de relieve, descubrimos a una persona humilde, sensible, correcta en el trato con los demás, incluso cuando las condecoraciones y el éxito internacional hubieran podido cambiarle su registro comunicativo. Aun defendiendo su intimidad, desde estos documentos a contraluz se aprecian las dificultades económicas, sociales, físicas que a cada uno de nosotros nos tocan, las preocupaciones cotidianas, los grandes interrogantes. Sus cartas constituyen, por lo tanto, una pieza más del gran mosaico de su obra artística y de su talla humana, y contribuyen a perfeccionar el legado literario que nos dejó como herencia impercedera.

---

<sup>10</sup> Cfr. *El País*, <[www.elpais.com/articulo/cultura/epicentro/boom/elpepicul/20111117/elpepicul\\_2/Tes](http://www.elpais.com/articulo/cultura/epicentro/boom/elpepicul/20111117/elpepicul_2/Tes)>, consultado el 17/11/2011.

EDUCatt  
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica  
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215  
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)  
web: [www.educatt.it/libri](http://www.educatt.it/libri)  
ISBN: 978-88-8311-986-6

ISSN: 2035-1496



€ 23,00